

Obra sin título

A ANAYA



Capítulo 1

Cuando ir al supermercado se convierte en un ejercicio de métrica y óptica hay que pensar que la vida está descubriendo sus cartas. Coger un yogur e intentar leer su composición estirando el brazo hasta la posición de lectura y desplazar las gafas sobre la nariz para calibrar el enfoque tiene que provocar una profunda reflexión a la vez de acordarse de la madre del tipo que pega las etiquetas. Es fácil llegar a la conclusión que el tamaño de la letra se ha tomado por directivos sesudos a los que les importa un bledo la presbicia.